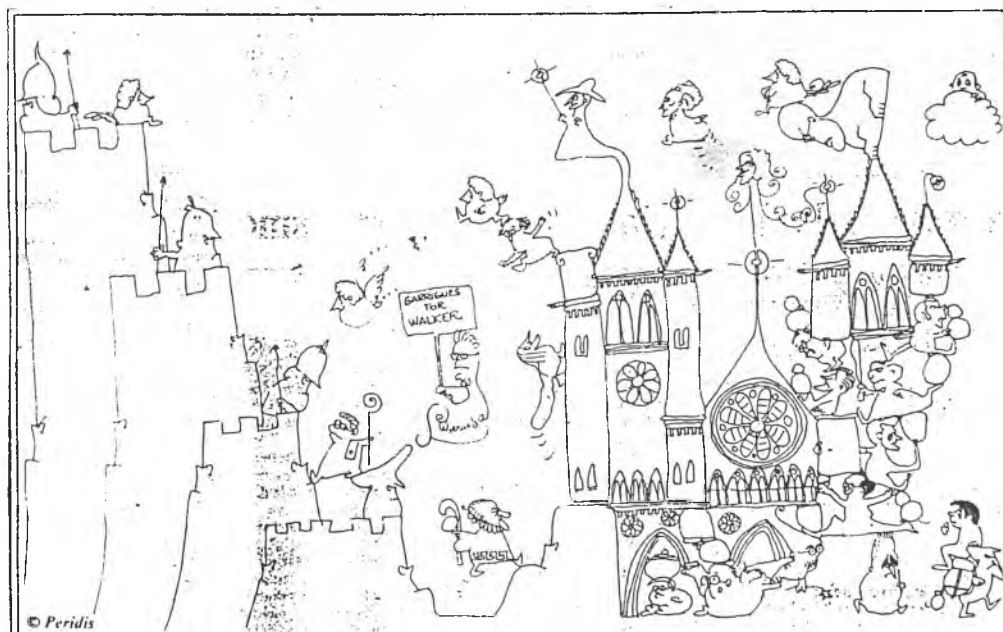


CARTAS / NOTAS



Nuevamente nos dirigimos a CLAMOR, este colectivo de jubilados, por llamarnos de alguna forma y de paso dar señales de vida con un aplauso y una anécdota. Todos somos viejos socialistas, unos militantes y otros grandes simpatizantes. Todos pasamos los mejores años de nuestra vida en miserables prisiones del franquismo. Pero eso ya pasó. Hemos perdonado de todo corazón y ya el buril del tiempo está gravando en las páginas de la Historia de España ese perdón sublime e histórico que nadie puede negar. Pero hemos hablado de un aplauso y de una anécdota. El aplauso es para aquellos obreros, profesionales, intelectuales y trabajadores en general que al menos tienen la conciencia de ser hombres libres, de defender la dignidad de la persona, los derechos más elementales de ser humano. Por eso sois dignos. Por eso, entre todos, tenemos que conseguir un régimen democrático. Un régimen socialista que sea capaz de amainar la crisis económica, hacer la necesaria reforma de la Seguridad Social y mejorar salarios y pensiones de la clase más humilde. Esto no lo olvidemos, sólo lo pueden hacer los socialistas desde el poder. La anécdota es real y trágica. Dice el tonto del pueblo: "Madre....m'a dicho el Nicasio que soy más tonto que un obrero derechas". Tu no lo seas trabajador amigo; no reniegues de tu clase.



'Sopa de letras' para controlar el centro